



# Un laboratorio en pleno Parque San Francisco

Los más pequeños se convierten en científicos durante casi una hora

MARÍA LÓPEZ/ANA PEDRAZA | SALAMANCA

**C**ON un poco de tierra, agua o una hoja, niños desde los 6 a los 12 años aprendieron ayer la diferencia entre las células vegetales y animales: mientras las primeras tienen una forma rectangular, las segundas son redondas. Esto lo pudieron comprobar gracias a los microscopios que estuvieron a su disposición en el parque San Francisco.

A los pequeños se les metía en contexto entregándoles batas y gafas, además de botes y pipetas para recoger muestras y de esta forma sentirse como científicos reales.

“Enseñarle ciencia a un niño es mucho más fácil de lo que parece”, aseguraba Miguel Battaner, uno de los técnicos coordinadores de la Universidad de Salamanca que han sido los encargados de llevar a cabo estos talleres incluidos en la Primavera

Científica. Ni siquiera la timidez de algunos de los más pequeños les impidió ir a recoger muestras para después observarlas en el microscopio. Una actividad que además fomentó el compañerismo y permitió a los niños hacer nuevos amigos puesto que tenían que hacerlo en parejas.

Los pequeños creían que lo que veían a través de los microscopios eran gérmenes: “Eso no existe, existen diferentes tipos de microorganismos”, explicaba Patricia Benito, monitora del taller y licenciada en Ciencias Ambientales. Algunos de los niños ya habían leído sobre estos temas en el colegio: “En la biblioteca de mi cole hay un libro sobre insectos y microorganismos y mola mucho”, contaba ilusionada una de ellas.

Cuando llegó la hora de mirar por el microscopio los pequeños se encontraban tan emocionados y con tantas ganas de ob-



Los niños en el taller atendiendo a las explicaciones de la monitora. | JAVIER CUESTA

## EL DETALLE

### Actividades de hoy

Algunas de las actividades de la Primavera Científica de hoy son: el taller de Microbios y Plantas en la Hospedería Fonseca a las 16:45 horas; la biblioteca en el parque San Francisco de 17:00h a 20:00 horas; y la presentación de la guía de lectura “Leeureka!” en la Casa de las Conchas a las 20:00 horas.

servar lo que habían recogido que la monitora tuvo que poner orden y mandarles hacer una fila. “No podéis mirar todos al mismo tiempo, tenéis que ir de uno en uno”, les explicaba con una sonrisa.

“Se les da tanta información para que ellos mismos se paren a reflexionar y vean que existe algo más de lo que ven a simple vista”, explicaba Agustín Gutiérrez, otro de los técnicos coordinadores de la Universidad de Salamanca.

Los padres también estaban

allí acompañando a sus hijos: “Es genial. Los niños se quedan más con la información de estos talleres que estudiándolo de un libro”, afirmaba Victoria, una de las madres.

Cuando acaban las actividades, los niños reciben un folleto para que cuando vuelvan a casa puedan reforzar el conocimiento adquirido y compartirlo. De esta forma la ciencia y la cultura se unen para enseñarles a los más pequeños de la casa que aprender también puede ser divertido.